

¿NUEVAMENTE EL PT?

Hemos tomado conocimiento de la “Cara abierta de propuesta de unidad a organizaciones por una Alternativa Política del Pueblo Trabajador”, emitida por el “Partido de los Trabajadores” (PT)

Ahora, como en el 2013, rechazamos hacer parte de este nuevo intento electorero del autodenominado Partido de los Trabajadores. Recordamos que la fundación del PT fue obra de la burocracia sindical de la COB en su congreso de 8 de marzo de 2013, como una forma de chantaje al MAS para que se los incorpore en las elecciones. Conseguido su propósito, dejaron colgado al pretendido Partido de los Trabajadores.

Tal parece que quienes pretenden resucitarlo no han podido superar el democratismo burgués electorero con el que nacieron. Esto a pesar de ya más de 40 años de una farsa de “democracia” burguesa, inviable en las condiciones de atraso y miseria generalizada del país.

Volvemos a señalarles que como enseña el marxismo, “Los trabajadores sabemos por propia experiencia, regada con sangre obrera, en décadas de lucha contra toda clase de gobiernos burgueses y pequeño-burgueses, las elecciones sólo son el instrumento de la dictadura de la clase dominante para constituir gobierno e imponer sus intereses sobre los de las mayorías explotadas y oprimidas. El Estado es un instrumento de defensa de los intereses económicos de la clase dominante, en nuestro caso de la burguesía incapaz y vende-patria que sobrevive bajo la protección y al servicio del imperialismo.

“En nuestra larga y rica historia de lucha, el proletariado boliviano, particularmente el minero, junto a su partido, el POR, hemos señalado (Tesis de Pulacayo, Tesis Socialista del IV Congreso de la COB, etc.) que el único camino posible para que Bolivia supere las condiciones de atraso en la que se encuentra, consecuencia de que la economía mundial (controlada por los países imperialistas) de la que somos parte, nos impone el papel de simples productores de materias primas para el mercado mundial (minerales, gas, soya), es la vía de la revolución protagonizada por el conjunto de todos los explotados bajo la dirección política del proletariado para instaurar una sociedad nueva en la que la

propiedad de los grandes medios de producción sea social (socialismo) y no privada (capitalismo). Esto implica la necesaria expulsión de las transnacionales del país y estatización de la propiedad burguesa (industrias, banca, gran comercio, etc.) por el gobierno obrero-campesino.

“Es claro que una revolución (significa destrucción de la actual sociedad burguesa y nacimiento de una sociedad distinta, la socialista) no puede darse por la vía legal, es decir, por la vía de lecciones, el Parlamento, la reforma constitucional, el ministerialismo, en fin, la colaboración con los gobiernos de nuestros explotadores, como enseña la historia y, si no, recordemos la experiencia de Allende en Chile. La revolución sólo puede darse por la vía insurreccional.

“Ahora bien, es necesaria la constitución de un frente político-sindical de unidad de todos los explotados pero bajo la dirección de los obreros (el Frente Revolucionario Antiimperialista), es decir, bajo la estrategia del programa revolucionario. Las clases medias empobrecidas de las ciudades y la masa campesina son la fuerza material de la revolución, son la mayoría y sin su concurso no será posible la revolución; pero la clase obrera – minoritaria por el poco desarrollo industrial del país – es la dirección revolucionaria. Es la única clase que no es propietaria de medios de producción y por tanto la única que puede ser consecuentemente socialista, revolucionaria.”

Como siempre, ustedes, “izquierdistas” pequeño-burgueses aventureros pretenden acabar de alejar a la clase obrera, actualmente maniatada por la burocracia sindical vendida a los gobiernos del MAS, de su tradición de lucha revolucionaria y engancharla al colaboracionismo “democrático” con la creación de su “Alternativa Política del Pueblo Trabajador”, una bolsa de gatos sin rigor programático revolucionario con fines puramente electoreros.

Para evitar la incorporación de la vanguardia proletaria en las movilizaciones sociales es que la burocracia sindical y los “izquierdistas” malentretidos quieren embridarnos al aparato estatal burgués, es la forma de garantizar que la lucha social no adquiera un contenido revolucionario y aislarla del resto de los explotados.